

19 DE MARZO: FIESTA DE SAN JOSÉ

Sugerencias para la celebración de la Eucaristía

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy el día de nuestro Santo Patrón, San José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús.

El Evangelio apenas ofrece “información” sobre José. Sólo que era carpintero y que el nacimiento de Jesús fue para él un acontecimiento misterioso, que finalmente acogió en fe.

Luego vinieron los largos años de vida cotidiana en Nazaret, en los que Jesús crecía en edad, estatura y gracia. Seguramente, la presencia paterna de José representó para Jesús, niño y joven, una fuente de protección, confianza y amor. De José, Jesús aprendió a rezar, a trabajar, a vivir... Y junto a José, tal vez, también aprendió a llamar a Dios “Abbá”, Papá.

En vísperas de Semana Santa, podemos considerar que José tuvo que ver en forjar la personalidad valiente, solidaria, generosa y profundamente humana que contemplaremos en Jesús, dando la vida por todos, dando la vida por su experiencia de Dios-Padre.

Hoy celebramos la presencia callada, discreta y fecunda de José, alentando y cuidando el proceso de crecimiento de Jesús. Hoy también pedimos que José, como protector del Taller, de la Familia Josefina y de la Iglesia, siga alentando nuestros procesos de crecimiento y nuestra experiencia de Dios.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura: 2 Sam 7,4-5.12-14.16

Sal 88

Segunda lectura: Rom 4, 13.16-18.22

Evangelio: Mt 1, 16.18-21.24a

OFERTORIO

- Presentamos como ofrenda, en primer lugar, el nombre de nuestros padres; el recuerdo que cada uno de nosotros tenemos de nuestros padres, con todo lo que de ellos hemos recibido: lo más positivo y lo que quizás no lo es tanto. Hoy podemos hacer una lectura amable de todo lo que nuestros padres han querido transmitirnos y la presentamos al Señor, como parte de todo lo que somos y tenemos. *(Previamente se han repartido unos papeles en los que se invita a los participantes a escribir el nombre de los padres).*

- Presentamos como ofrenda estos anillos, que representan la fidelidad entre esposos, tal como la vivieron María y José. Presentamos con ellos la vida de tantas personas fieles y comprometidas con su familia, con sus parejas, con sus hijos, con su comunidad.
- Presentamos el pan, el vino. Sacramento de comunión, sacramento que construye la Iglesia. Jesús debió aprender de José a ser bueno como el pan y generoso como el vino. Pan y vino fueron también los signos que quiso dejarnos para que nuestra vida se convierta en una ofrenda para los demás.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

En esta ocasión, con José, rezamos el Magníficat

Mis manos son salmos en cada golpe de herramienta,
y todo mi ser rebosa de alegría en Dios,
hecho viga de nuestra madera,
porque ha mirado con agrado
la inocencia de mi querida María
y la pobreza de un carpintero.

Desde ahora y por todos los siglos
a ella le dirán Madre de Dios
y a mí, me tendrán por Patriarca
todas las generaciones,
porque el Señor poderoso,
el del perdón, la misericordia y la ternura,
ha hecho una obra bella en nosotros.

Su brazo hace palanca para cambiar el mundo,
colma la mesa de los pobres y deja vacía la de los ricos.
A mi esposa, convertida en Madre, la ha hecho umbral de Dios
y a mí, portal de Jerusalén,
aunque, sin duda, sólo soy un poco de esperanza
al lado de una virgen.

A ambos y al mismo tiempo, nos ha dado albergue
y nos ha hecho albergue de Israel,
mostrando su misericordia en aquel vientre y en estas manos,
hechas espera de un recién nacido que no es mío,
pero que es mío para siempre.



Canción a San José:

https://www.youtube.com/watch?v=Gbk_cWZ8vP4